

empesado en man de una ocasión a sus  
 amigos; - él no iba a pescar por gusto.  
 Mas aún, no tenía corazón para el  
 oficio. Es preciso no tener entanas  
 para ~~ensartar~~ ensartar, por placer,  
 la lombriz en el anzuelo, rogar a un  
 pecesillo indefenso del hocico y deleitarse  
 con las angustias de su afición. No;  
 mil veces no. Honnato infia de tal

GELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile